

# CANTARÁ MI LENGUA TU JUSTICIA

---

Pastor Min. Daniel Medrano Soto.

Desde los tiempos de los patriarcas y de los profetas la alabanza a Dios por medio del canto ha sido una bella forma de presentar a Dios acciones de gracias. Los mismos ángeles han ofrecido por todas las edades cantos y alabanzas al Todopoderoso.

En los tiempos del profeta Ezequías, parte del culto a Dios eran los cantos corales. Seguramente cantaban inspiraciones del Rey David inclusive organizados por este rey adoraban con sus voces y con instrumentos como el mismo libro de 2º Crónicas 29:27 "Entonces mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel".

El profeta Oseas compara el holocausto de becerros, las alabanzas de cantos salidos de nuestra propia boca, como una muestra de corazón convertido a Dios y dice así: "Tomad con vosotros palabras, y convertíos a Jehová y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y daremos becerros de nuestros labios" (Oseas 14:2).

El canto también es un testimonio de la fe, son como oraciones cantadas, cuya inspiración es Dios y su hijo Jesucristo. Los salmos que ahora leemos, todos ellos eran poesías cantadas, con inspiraciones de cantos graduales que hablan de la sabiduría, de la misericordia y la magnificencia de Dios.

El canto religioso debe ser de inspiración espiritual, que edifique la fe de los oyentes, que motive a la adoración. El rey David decía "Cantaré mi lengua tu justicia" (Salmo 51:14), reconociendo la grandeza y justicia de Dios.

Estas palabras eran nacidas de un corazón contristado, sensible, lleno de arrepentimiento. El salmo 51 es una muestra de dolor y de vergüenza después que el rey David cayó en pecado,

por lo que ruega a Dios "crea en mi, oh Dios un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí, no me eches delante de ti; y no quites de mi tu santo espíritu".

Jesús mismo también adoraba a Dios por medio del canto, y aunque no se sabe cual fue el himno que cantó junto con sus discípulos, si hay un registro en los evangelios que antes de salir al Getzemaní y exactamente después de instituir la "Cena del Señor", el evangelio de Mateo lo narra así: "Y habiendo cantado el himno, salieron al monte de las olivas" (Mateo 26:30).

También en el libro de Apocalipsis, en la revelación que Dios le dio y que fue enviada por un ángel a Juan, menciona que una vez que los hijos de Dios habían alcanzado la victoria sobre la bestia, estando sobre un mar de vidrio (que representa la pureza y la justicia), teniendo en sus manos las arpas de Dios, cantando el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del cordero: "Grandes y maravillosas y verdaderas son tus caminos, Rey de los Santos" (Apocalipsis 15:3).

¡Que hermosa es la alabanza a Dios! Cuando esta nace del corazón contrito. Humillado, agradecido y temeroso de Dios. El canto congregacional también es hermoso (Salmo 22:22), ayuda a la reflexión, prepara al espíritu, hace vibrar las fibras más sensibles de nuestro corazón cuando estamos abatidos por el dolor o la tristeza, o bien si estamos alegres por las bendiciones de Dios derramadas en nosotros, no podemos mas que decir

¡Cantará mi lengua tu Justicia!

---

<https://www.iglesiadediosjuda.com/>

[congregacion.templojuda@gmail.com](mailto:congregacion.templojuda@gmail.com)

**Iglesia de Dios - Congregación Judá**  
Calle Camino del Éxito A #19,  
Col. Campestre Aragón.  
Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530

